

EL SUEÑO CUMPLIDO DE DIOS

Motivación

Con la ayuda del Espíritu, comenzamos por sentirnos ante Él..., junto con María..., y unidos en Iglesia... Nunca como en este momento revivimos la escena de Hch 1,12: "Todos oraban, junto con María, la Madre de Jesús".

Hoy oramos alabando al Señor por el privilegio singularísimo que concedió a su Madre y Madre nuestra, María, preservándola de toda mancha de pecado y que conocemos como dogma de su Inmaculada Concepción. Vamos a contemplarla, no sólo como la "Toda Limpia", sino también como la "Toda Hermosa" o toda "Llena de gracia".

No nos quedemos únicamente asombrados ante esta maravilla que, como Dios e Hijo pudo y quiso hacer en Ella. Comprometámonos con la ayuda de Aquél y la intercesión de ésta a imitarla. Si una vez bautizados, también nosotros quedamos un día limpios de toda mancha de pecado, Él sigue deseando y pudiendo cumplir su sueño sobre cada uno de nosotros. Y llama a nuestra puerta. Tan sólo espera que le abramos.

Momento 1º: **"ALÉGRATE, MARÍA, LLENA DE GRACIA"**

Escuchamos la Palabra: Lc 1, 26-38.

"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin».

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?»

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios».

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue".

Canto repetitivo: **"¡Alégrate, María, llena de gracia!"**

Puntos de luz:

- **¡Alégrate!** Es la primera palabra que escucha María. La primera que deberemos utilizar nosotros en cualquier lenguaje que empleemos -verbal, escrito, gestual, etc.- cada vez que tratemos de transmitir la Buena Noticia que por definición es el Evangelio.

- **Llena de gracia.** Toda plenitud presupone un vaciamiento previo. Limpia mamá el vaso para llenarlo de lo que desea tomemos. Limpia meticuloso el flautista la caña de su flauta para que se llene de viento. Limpian los pajaritos su nido antes depositar sus huevecillos...

- María está llena de Dios, por eso mismo, porque la creó "inmaculada", libre de toda sombra de pecado. Cierto que es un concepto negativo, frente al positivo con que la llama el arcángel; pero lo cierto es que ha calado hasta el hondón de nuestra alma.

- **¿De qué debemos vaciarnos cada uno?** He aquí la verdadera pregunta del millón que debemos hacernos en este momento. Por ejemplo, ¿qué ruido debemos acallar si queremos escuchar o que afecto o adición debemos suprimir si queremos entregarnos por completo a una persona, causa, etc.? Y ya en nuestro caso concreto, si Dios no nos ha llenado o nos llena todavía, ¿quién o qué está ocupando su lugar?

Canto repetitivo: "¡Alégrate, María, llena de gracia!"

Momento 2º: **"SE LEVANTÓ MARÍA Y SE PUSO EN CAMINO HACIA LA MONTAÑA"**

Escuchamos la Palabra: Lc 1,39-56

"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos». María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa".

Canto repetitivo: "Se levantó María y se puso en camino hacia la montaña"

Puntos de luz:

- **Se levantó.** No necesitamos un derroche de imaginación para empatizar con María y hacernos cargo del impacto que tuvo que suponer para ella la experiencia del mensaje del arcángel Gabriel. Buen momento para interiorizar y compartir sus sensaciones y sentimientos dada su fe, pero también las de la cultura sobre la mujer en el Israel de entonces, etc...

- Lo cierto es que María... se "levanta"... y "corre"... hacia la "montaña" donde vive su prima. Cada actitud entrecomillada da para una profunda reflexión. Con matices tan evidentes que no especificamos, primero, por lo obvios que resultan; y también por no condicionar demasiado la propia expresión de cada orante ¿También nosotros ante una experiencia interior corremos rápidos a comunicarla, pese a lo que, nos cueste (montaña)? ¿O corremos el riesgo de que nuestra fe con sus creencias huelan a alcanfor o se nos apolillen de tan "cercadas" como las tenemos?

- María corre a convertir su fe en servicio. Es en esta versión del verbo creer cuando nuestra fe se hace alegre, contagiosa, fértil, vencedora del pecado. E Isabel le felicita porque "ha creído", le asegura que "todo se le cumplirá" y hasta el niño Juan que lleva en su vientre "salta de gozo" y "queda limpio".

- Y la fe de María explota por fin en su "Magnificat". Todo un minievanglio cargado de noticias tan estupendas que podemos resumir hoy en una: Lo que importa es no lo que cada uno hagamos por Él sino lo que le dejemos hacer a Él en nosotros. Nada de protagonismos apostólicos. Teresa nos recuerda que el cimiento de toda vida espiritual radica en la humildad. ¿Seremos capaces de entonar cada día nuestro propio y agradecido "Magnificat"?

Canto repetitivo: "Se levantó María y se puso en camino hacia la montaña"

MOMENTO 3º: **"HACED LO QUE ÉL OS DIGA"**

Escuchamos la Palabra: Jn 2, 1 -12.

"Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino». Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora». Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. «Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala». Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora». Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. Después bajó a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días".

Canto repetitivo: "Haced lo que Él os diga"

Puntos de luz:

- En "aquel tiempo", aquellos jóvenes esposos se quedaron "sin vino". Pese a su situación embarazosa dados el momento y cultura en que se movían, no es menos complicada la situación en que "en este tiempo" nos vemos muchos de nosotros a nivel grupal o

colectivo. A veces nos hemos quedado sin muchas cosas necesarias para la misma vida (Pueden citarse carencias propias o ajenas de todo tipo).

- Seguro que nuestra Madre ya se dado cuenta y sólo espera nuestra súplica para hacer de intercesora ante su Hijo para decirle: "Mira Jesús: se están quedando sin el vino de la fe, de la alegría de vivir, del clima de un verdadero hogar, de la salud, del trabajo, etc.

- María fue capaz hasta de "adelantar la hora de Jesús". Como experta relojera suya, ¿por qué no pediría, sobretodo, ajuste la "hora de nuestra muerte" como hacemos en cada "avemaria"?

- Por otro lado su misión es la de llevarnos a Jesús, Es, pues, un momento oportunísimo también para que, mientras varios miembros del grupo van proclamando en voz alta los grandes mandatos del Señor, por ejemplo: "Amaos los unos a los otros", todos respondan cantando el...

Canto repetitivo: "Haced lo que Él os diga"

MOMENTO 4º: "TODOS PERSEVERABAN EN LA ORACIÓN JUNTO CON MARÍA"

Escuchamos la Palabra: Hch 1, 12-14

"Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos".

Canto repetitivo: "Todos perseveraban en la oración con María, la madre del Señor"

Puntos de luz:

- **Lo primero: ¡orar!** Acaban de bajar del Monte de la Ascensión. En aquella Iglesia naciente está todo por hacer. Y si revivimos la escena, vemos que lo primero que hacen es "orar". De hecho, ya se lo habían visto hacer al Maestro cuando "muy de madrugada, antes de salir el sol, se retiraba a orar" (Mc 1, 35)

¿Adoptamos nosotros esa prioridad?

- **¡Todos!** Esto es, formando una piña. En Iglesia. En Cristo, con Cristo y por Cristo. La oración personal es inconcebible; recordemos el himno de la Liturgia de las Horas: "No vengo a la soledad cuando vengo a la oración, porque cuando estoy Contigo, con mis hermanos estoy". ¡Ojo! No se trata de "orar junto a los otros", sino "desde los otros", como cuerdas distintas de una misma cítara o arpa. Sin olvidar que para "orar juntos" es precisó reír juntos, llorar juntos, etc

- **Junto con María.** Nada como la presencia de la madre forma familia. Fuera del Espíritu de Jesús, no existe una fuerza centrípeta que nos aglutine en Iglesia como María, Madre de la misma. Máxime en un momento de tanta fractura y tensión internas como el que vivimos.

- **Como final de esta Vigilia,** sugerimos que, intercalando diversas peticiones sobre todo lo dicho, todos asimismo repitan, adaptando un poquito el texto de "Hechos", el siguiente.

..

Canto repetitivo: "Perseveremos todos en la oración, con María, la Madre del Señor"

ORACIÓN A MARÍA INMACULADA

Concédenos Madre, la gracia de vivir cada día comprometidos en limpiar en nosotros y a nuestro paso toda huella del Mal, a la par que sembramos la semilla del Bien. Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

[\(Publicado en Revista ORAR, n° 235\)](#)



CENTRO DE INICIATIVAS DE PASTORAL DE ESPIRITUALIDAD
www.cipecar.org * cipe@cipecar.org